

La última inocencia (o cómo sobrevivir al entusiasmo)

En la posibilidad late ese instante que no se olvida. La pasión, como el deseo, como la fe para quien la tiene, moviliza. La pérdida punza como el reverso del deseo. [...]
El entusiasmo activa el deseo de crear como algo interno.
Remedios Zafra, *El entusiasmo*.

El presente proyecto expositivo toma como punto de partida la obra ensayística de Remedios Zafra, *El entusiasmo*. En ella se describe como la pasión creadora, inherente al artista, se ve continuamente frustrada y aplazada en un mundo donde la precariedad artística está a la orden del día.

Hablar de las distintas adversidades a las que el artista tiene que hacer frente en su día a día para poder ejercer su profesión no es una novedad. Sin embargo, lo que se pretende plantear con este proyecto es una reinterpretación, generar una nueva perspectiva, donde lo abstracto pasa a lo concreto, para colocar el acento sobre la mirada de María Mrntrd. Para ello, la artista traslada la lectura de Zafra a su vida personal, a lo cotidiano, reflexionando sobre los conceptos tratados en el libro mediante la creación de objetos de arte. El cuerpo de María se convierte en el sujeto bajo el cual analiza su propia condición artística. En esta, cobra especial relevancia su postura como *creadora joven* que, motivada por el entusiasmo punzante de esta pasión, comienza una lucha profesional y personal para poder materializarla.

La exposición se configura a través de seis instalaciones, de marcado carácter poético e intimista. La manera de trabajar el vidrio, así como los distintos materiales empleados, sirven de vehículo a la artista para reflejar la fragilidad de su intimidad, configurándose como metáforas poéticas de la traducción de su entorno. La creación nace de la relación con las cosas cotidianas y se encuentra íntimamente ligada al cuerpo de la artista, formado por huesos, músculos, carne y piel, algo que en ocasiones parece olvidarse cuando se contempla la práctica artística. De esta manera, la artista recuerda también a través de las obras el carácter más terrenal de la actividad artística: el cuerpo que sufre y se agota sumergido en la ansiedad productiva que genera un mundo hipercuantificado.

Cabe señalar la importancia que cobra el mundo de Internet en la creación artística de María. La relación con la pantalla y las redes sociales, como escaparate artístico y personal capaz de establecer valoraciones y juicios a través de *likes*, queda plasmada directamente en las piezas. Se pretende con ello explorar su relación afectiva con esta esfera tecnológica, donde el cuerpo nuevamente, al otro lado del monitor, queda relegado a un segundo plano. La soledad generada a través de las pantallas hace que los vínculos construidos se vuelvan efímeros y distantes. Esta relación se suma a la ansiedad por producir que surge de la saturación de imágenes recibidas a diario en redes, donde continuamente lo novedoso pasa a estar obsoleto.

La exposición contribuye a generar un diálogo introspectivo acerca de la actividad artística y su profesionalización. Esta reflexión se encuentra estrechamente ligada, casi sin posibilidad de separación, a la intimidad de la propia artista. Llegado a este punto, lo emocional se une con lo material, para concentrarse en el cansancio, la frustración, la soledad y la ansiedad; pero también en el deseo y el entusiasmo.

Elena Pascual Sarria.